

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
Proceso: GESTIÓN CURRICULAR		Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 7
INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTES: Érica Gómez – Francisco Rubio		NÚCLEO DE FORMACIÓN Comunicativo	
CLEI: 2	GRUPOS: Grupos 01, 02	PERIODO: 1	SEMANA: 02
NÚMERO DE SESIONES: 1	FECHA DE INICIO: 1 de febrero	FECHA DE FINALIZACIÓN: 7 febrero	

PROPÓSITO

Prueba diagnostica

Lee el siguiente texto y responde la pregunta 1

Árbol nacional de Colombia



La palma de cera del Quindío es el árbol nacional de la República de Colombia. Su nombre científico es *Ceroxylon quindiuense*. Es una palmera de imponente belleza, extraordinaria fortaleza y legendaria longevidad. Es exclusiva de los Andes colombianos. Alcanza alturas de hasta 70

metros.

Fue escogida como árbol nacional de Colombia por la Comisión Preparatoria del III Congreso Suramericano de Botánica, celebrado en Bogotá en 1949. Posteriormente, fue adoptada de manera oficial como símbolo patrio mediante la ley 61 de 1985.

1. La idea principal del texto es que la palma de cera del Quindío

- A. tiene características exclusivas de los Andes.
- B. fue tema de estudio en un congreso de botánica.
- C. se distingue por su altura e imponente belleza.
- D. es la especie vegetal representativa del país.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 2 a la 4

La mochila

Cuentan que Júpiter, antiguo dios de los romanos, convocó un día a todos los animales de la Tierra. Cuando se presentaron les preguntó, a uno por uno, si creían tener algún defecto. De ser así, él prometía mejorarlos hasta dejarlos satisfechos.

— ¿Qué dices tú, la mona? —preguntó.

— ¿Me habla a mí? —saltó la mona—. ¿Yo, defectos? Me miré en el espejo y me vi espléndida. En cambio, el oso, ¿se fijó? ¡No tiene cintura!

—Que hable el oso —pidió Júpiter.

—Aquí estoy —dijo el oso—, con este cuerpo perfecto que me dio la naturaleza. ¡Suerte no ser una mole como el elefante!

—Que se presente el elefante...

—Francamente, señor —dijo—, no tengo de qué quejarme, aunque no todos puedan decir lo mismo. Ahí lo tiene al avestruz, con esas orejitas ridículas...

—Que pase el avestruz.

—Por mí no se moleste —dijo el ave—. ¡Soy tan proporcionado! En cambio, la jirafa, con ese cuello...

Júpiter hizo pasar a la jirafa quien, a su vez, dijo que los dioses habían sido generosos con ella.

—Gracias a mi altura veo los paisajes de la Tierra y el cielo, no como la tortuga que solo ve los cascotes.

La tortuga, por su parte, dijo tener un físico excepcional.

—Mi caparazón es un refugio ideal. Cuando pienso en la víbora, que tiene que vivir a la intemperie...

—Que pase la víbora, —dijo Júpiter algo fatigado.

Llegó arrastrándose y habló con lengua viperina:



—Por suerte soy lisita, no como el sapo que está lleno de verrugas.

— ¡Basta! —exclamó Júpiter—. Solo falta que un animal ciego como el topo critique los ojos del águila.

—Precisamente —empezó el topo—, quería decir dos palabras: el águila tiene buena vista pero, ¿no es horrible su cogote pelado?

— ¡Esto es el colmo! —dijo Júpiter, y dio por terminada la reunión—. Todos se creen perfectos y piensan que los que deben cambiar son los otros.

Suele ocurrir.

Solo tenemos ojos para los defectos ajenos y llevamos los propios bien ocultos, en una mochila, a la espalda.

Jean de la Fontaine

2. Al final del texto, con la frase “Suele ocurrir”, el narrador quiere indicar que

- A. todos los días los animales discuten por sus defectos.
- B. pocas veces ignoramos nuestros propios defectos.
- C. los comportamientos de los animales se parecen a los de los humanos.
- D. es muy común ver los defectos de los demás e ignorar los propios.

3. Si la fábula continuara y el águila hablara, probablemente ella diría que

- A. no hablen más de sus defectos.
- B. Júpiter también tiene defectos.
- C. es perfecta y señalaría los defectos de otro animal.
- D. acepta que tiene defectos.

4. En la expresión: “—Aquí estoy —dijo el oso—, con este cuerpo perfecto que me dio la naturaleza. ¡Suerte no ser una mole como el elefante!” los signos de admiración se usan para A. mostrar que el oso está enojado por la crítica que le hizo la mona.

- B. indicar que el oso le alzó la voz a Júpiter.
- C. preguntar al elefante si él piensa que es una mole.
- D. resaltar la crítica que el oso le hace al elefante.